

SER PERSONA

En Psicología: “Persona designa a un individuo concreto, abarcando tanto sus aspectos físicos como psíquicos para definir su carácter singular y único”. En latín, la palabra *persona* hace referencia a un personaje o máscara.

Es un individuo humano abarcando aspectos psíquicos y físicos del sujeto, lo cual lo define por su carácter singular y único.

En el lenguaje común, “persona” se refiere a un ser racional que es consciente de sí mismo y posee identidad propia. Además, es un ser social provisto de sensibilidad, con inteligencia y voluntad propiamente humanas.

Según Domínguez, la persona no puede ser definida, porque no es una cosa. Solo de las cosas podemos aventurarnos a decir *que* son. Pero la persona no es un *que*, sino un *quien* que no está acabado, sino en continuo dinamismo, haciéndose a sí mismo en cada momento. Lo máximo a lo que podemos aspirar es a *describir* lo que hay en la persona.

A diferencia de las cosas, que tienen *componentes*, podemos decir que la persona consiste en un conjunto de *capacidades* que forman una unidad. No se trata de capacidades 'flotantes', sino capacidades-de-esta-persona. La identidad de cada persona es irrepetible. Y esta identidad única, singular, unitaria, se manifiesta en un inmenso conjunto de potencias, físicas y psíquicas, con sus límites, peculiares formas de expresión y particular intensidad.

Además de las capacidades que podríamos llamar '*naturales*', hay otras muchas que vamos adquiriendo porque se nos ofrece la posibilidad de adquirirlas como: los conocimientos y las virtudes (como la prudencia, fortaleza, la humildad, el humor, la templanza, el respeto, la tolerancia, la misericordia, etcétera).

También son **dones que se nos ponen a disposición**: *las cosas* que tenemos, *los servicios* que nuestro país nos ofrece, la *educación* recibida. Pero, sobre todo, los principales dones que recibimos a lo largo de la vida son ***las otras personas*** especialmente significativas con las que nos vamos encontrando: padres, hermanos, profesores, amigos, sacerdotes, escritores, terapeutas. Nuestra biografía está tejida con la presencia de muchos de ellos (es bueno recordarlas y agradecer su presencia en nuestra vida).

No seríamos quienes somos sin lo que nos aportaron esas personas: posibilidades, orientación, conocimientos, impulso, ánimo, bienes materiales, etcétera. Todo esto, los dones naturales, los bienes recibidos y las personas con las que nos hemos encontrado, tejen una tela unitaria: lo que nosotros somos.

Cada uno de nosotros somos una constelación de dones, de capacidades, de potencias. Somos un inmenso tesoro, ante cuya contemplación caben tres actitudes básicas: alegrarse por tanto don, agradecer todo lo que hemos recibido y poner en juego todo lo que somos; es decir, comenzar por comprometerse en poner en juego toda la riqueza que hay en nosotros.

Referencia:

Domínguez Caparrós, José. (1997). Características de "Ser Persona" desde el punto de vista del desarrollo humano. Recuperado de la materia de Desarrollo Humano de Bachillerato UAdeC.